

Con el manejo del escándalo de corrupción

El más magullado es el propio Noboa

Por Gonzalo Ortiz Crespo

La corrupción en el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) era *vox populi*. Hace unas semanas, un grupo de operadores bancarios y financieros de la Bolsa de Nueva York que visitó el país, y con los que tuvo contacto GESTIÓN, escuchó asombrado a un reputado analista económico de Guayaquil hablarles durante una hora no de macroeconomía sino de las formas de corrupción que había en el MEF.

Los visitantes tenían los ojos como platos. Pero tras hablar con el ministro, a quien también visitaron en su gira por el Ecuador, quedaron aún más patidifusos. ¿Cómo alguien podía hablar mal de un hombre tan inteligente y centrado? Y es que una de las mayores habilidades de Carlos Julio Emanuel ha sido siempre su poder de convencimiento. Fue eso lo que le sostuvo ocho meses y medio en el MEF y como hombre fuerte del gabinete. Eso y su cercanía a roldosistas y socialcristianos, grupos a los que el Gobierno quería tener contentos. A no ser que uno piense mal y encuentre que su poder venía sobre todo de sus propias maromas financieras.

El más magullado con lo sucedido es el propio presidente Gustavo Noboa. ¿Cómo pudo nombrarlo, soste-

nerlo y defenderlo durante tantos meses cuando Emanuel no era precisamente famoso por su santidad ni pulcritud? Ya su nombramiento causó asombro, cuando lo posesionó sorpresivamente el 11 de octubre del 2001 cediendo a la enorme presión de las Cámaras de la Producción en Guayaquil y sobre todo de los deudores morosos de los bancos quebrados, que veían en él una nueva tabla de salvación. Es que Emanuel se oponía públicamente a que se les cobrara sus deudas con el supuesto argumento de que la producción del país colapsaría. Su plan de restructuración de las deudas de más de \$ 50.000 a largos años de plazo y con bajas tasas de interés lo convirtió en el héroe de los morosos y



Presidente Gustavo Noboa

Foto: Archivos Gestión

lo impulsó al MEF cuando sorpresivamente el ministro Jorge Gallardo un buen día tuvo que quedarse en EE.UU. para eludir una orden de prisión.

Ya desde el inicio, GESTIÓN hizo notar la poca transparencia o más claramente la hipocresía con que actuaba el ministro (pues sus planes secretos eran distintos a lo que decía públicamente) y lo opuesto que resultaba su plan con los requerimientos del Fondo Monetario Internacional (ver GESTIÓN N° 89, noviembre del 2001, *Carta del Editor, Breves* y sobre todo "Legalizando la morosidad" por Vanessa Brito y "Preguntas para el Ministro de Economía y Finanzas" por Pablo Samaniego). Finalmente, tras varios borradores, el decreto de reestructuración de deudas que se emitió el 10 de diciembre fue completamente distinto al que querían Emanuel y las Cámaras de la Costa: una autoridad única independiente para negociar las condiciones de la reestructuración caso por caso (y no una feria con reglas favorables de plazo y tasa). Fueron la firmeza del FMI y cierta (tibia) oposición del Banco Central las que impidieron que Emanuel se saliera con la suya.

Pero, pensándolo mejor, ¿se han cobrado las deudas? ¿Se ha nombrado al famoso "zar de la deuda"? ¿Quién, en el fondo, se salió con la suya?

EMANUEL CASI SE QUEDA

El contraste entre dos de los diarios de Quito el sábado 22 de junio del 2002 no podía ser más evidente. "Emanuel se va", decía *Hoy*; "Emanuel se queda", decía *El Comercio*. El primero resultó acertado, pero no porque lo supiera a ciencia cierta, ya que el propio *Hoy* reuló un tanto el domingo 23 tras la visita que el sábado hiciera Emanuel a la redacción del diario en Guayaquil para desmentir el titular.

El contraste de los diarios lo que muestra, más bien, es la ambivalencia del gobierno de Gustavo Noboa. Hasta última hora del domingo, el presidente estuvo dudando sobre si sacar o no a Emanuel, a pesar del escándalo que se había armado y de que ya el gobierno había destituido el miércoles 19 al subsecretario general y coordinador del MEF, Kléber Chica; al subsecretario

Un hombre del círculo íntimo

Tras aceptar la renuncia de Emanuel, el presidente Gustavo Noboa nombró como nuevo ministro de Economía y Finanzas al secretario de la Presidencia de la República, Francisco Arosemena Robles, un hombre de alta estatura y de bajo perfil. Quienes lo conocen saben que tras su fachada de hombre tranquilo y suave existe un ejecutivo eficaz.

Arosemena tiene 42 años de edad, sacó su Bachellor en la Universidad de Kansas en administración de negocios. Estuvo vinculado varios años a Ecuavisa (es sobrino político del dueño, Xavier Alvarado Roca) donde fue gerente financiero y luego gerente general. En este gobierno ha actuado en la renegociación de la deuda externa junto a Jorge Gallardo Zavala y como secretario general de la Presidencia de la República (desde febrero del 2001). Pero su vinculación con el presidente es muy anterior: es uno de los "gustavinos", es decir producto predilecto de los retiros espirituales y procesos de formación cristiana que Noboa organizaba con estudiantes de secundaria y universidad en Guayaquil.

En sus primeras declaraciones a la prensa, aseveró que tiene dos tareas: reestructurar el Ministerio y lograr un acuerdo con el FMI. En lo segundo puso más énfasis que en lo primero, pues tres días después viajó a Washington para reunirse con las autoridades del Fondo el jueves 27, aprovechando que una delegación técnica del Banco Central tenía cita con los personeros del Fondo. Mientras tanto, se vio mal que concediera una "licencia de 30 días" a los colaboradores cercanos al ex ministro Carlos Julio Emanuel, Jorge Morán, subsecretario de Finanzas, y Julio Ponce, de Economía, en vez de lisa y llanamente despedirlos. Mantuvo también a varios de los subsecretarios de Emanuel, quien a su vez heredó algunos de Gallardo. Los únicos nuevos nombramientos antes de su viaje fueron los de Galo Cevallos, coordinador, José Gabriel Terán, subsecretario de Inversión Pública, y Xavier Flores, subsecretario administrativo (ver también los *Breves*).

rio administrativo, Galo Farfán, al subsecretario de presupuesto, Ramiro Espinosa y a la asesora del ministerio, Anabel Quintana.

Según el entonces viceministro de Economía, Julio Ponce, esos nombres constaban en una lista como las personas que "obstaculizaban procesos" en el ministerio. Pero era claro que se trataba de algo más.

Fue la denuncia del alcalde de Azogues, Víctor Molina, ante el propio presidente, el 14 de junio, de que venía recibiendo llamadas desde diciembre para agilizar los desembolsos en el



Francisco Arosemena Robles.

Foto: Rodrigo Buendía.

MEF a cambio del 10% y del 15% lo que hizo público lo que todos sabían en privado. El presidente trató de explicar que las separaciones no se debían a las denuncias del alcalde sino a una investigación propia "que se venía haciendo desde diciembre". Lo cual, en vez de mejorar su imagen, la deterioró aún más, porque es inaudito que se hubieran demorado seis meses en comprobar algo que era tan patente para muchos alcaldes y prefectos, que empezaron a hablar desde ese día en la prensa sobre sus propias experiencias con la corrupción en el MEF.

Hasta el propio jueves 20 de junio, Noboa seguía respaldando a su ministro, quien se hallaba negociando un tramo de la deuda en Londres, donde le sorprendió la noticia de que su castillo se desmoronaba. Emanuel llegó a Guayaquil, habló el viernes 21 con Noboa y dedicó el sábado 22 a una romería por los medios de comunicación para convencerlos de que se quedaba y de que era inocente. Y casi lo logra. Pero el domingo 23, Noboa se dio cuenta de que era insostenible, y lo dejó caer.

¿Qué le hizo a Emanuel tan poderoso? Esa es la pregunta que todos se hacen. Tan poderoso que a pesar de que el presidente se oponía desde meses antes a que **Ramiro Espinosa Bermeo**, "ese gordito", continuase en el ministerio por supuestamente "boicotear" al gobierno, este no solo continuó sino que fue nombrado subsecretario de Presupuesto. Tan poderoso que se mencionaba como posible candidato oficialista, con apoyo del PRE, a la Presidencia de la República (cosa que ahora será imposible).

No hay duda de que el Presidente de la República ha estado rebotando de felicidad con el reparto a troche y moche de cheques provenientes de fondos extrapresupuestarios, de los que le nutría Emanuel, lo que involucra directamente a la primera autoridad en el aumento del gasto fiscal. Los contactos del poderoso ministro con el PRE y el PSC eran sostenidos y alimentados, como ahora se ve, por generosas entregas de dinero.

EN EL GABINETE SE COMENTA LA CORRUPCIÓN

En la reunión de gabinete celebrada a continuación de que el Presidente Noboa posesionara al nuevo ministro de Economía y Finanzas, Francisco Arosemena Robles (*ver recuadro*), se trató de atar los cabos sueltos dejados por el ex premier de Economía Carlos Julio Emanuel.

Según conoció de fuente directa esta revista, varios ministros confesaron entonces haber conocido de las "propuestas deshonestas" hechas por funcionarios del ministerio de Econo-



Carlos Julio Emanuel.

mía y Finanzas para la transferencia de recursos. Otros más bien apuntaron a que es el actual sistema de transferencia de recursos el que permite la arbitrariedad y la corrupción en ese ministerio.

En consecuencia, el gabinete acordó impulsar un sistema de automatización para transferir los recursos del presupuesto a los diversos gobiernos seccionales y evitar que las autoridades seccionales y diputados tengan que hacer gestiones en el Ministerio.

Otros comentarios, dentro y fuera del gabinete, se han referido al SIGEF, el Sistema Integrado de Gestión Financiera, que precisamente lo que buscaba era la transparencia y automatización de las transferencias. El consenso general es que a la administración de Emanuel no le interesó nunca el SIGEF y que impidió su pleno funcionamiento, inclusive mediante claves de acceso que impedían que los funcionarios de fuera del círculo de Emanuel supieran el estado real de las transferencias, justamente lo contrario de lo que pretendía el SIGEF.

La captura de la computadora del Subsecretario Ramiro Espinosa Bermeo tiene, en consecuencia, muy alta importancia.

LA RED DE CORRUPCIÓN

Según la Comisión de Fiscalización del Congreso, no solo los municipios recibieron partidas extras: 59,1 % del

dinero que salió del Ministerio se entregó a municipios; 10,8 % a consejos provinciales; 6,2 % al Ministerio de Salud; 4,2 % al Ministerio de Educación. Fueron 102 organismos los que se beneficiaron. El Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) fue el principal beneficiado, pues sus alcaldes recibieron el 32% de los recursos.

Carlos González, presidente de esa Comisión, dijo que el MEF otorgó \$ 129'831.830 en partidas extras. El perjuicio al Estado es de no menos de 35 millones de dólares que se fueron en las coimas.

¿Cómo funcionaba el sistema? Todo comenzaba con la modificación de las partidas presupuestarias, a través de "sobrantes" del ejercicio fiscal del 2001. Los municipios, consejos provinciales y otras entidades pedían esos fondos, generalmente para obras públicas, saneamiento ambiental o educación, con el visto bueno de los respectivos ministerios. Finanzas habría traspasado los recursos solamente después de que los contratistas de las obras a ejecutarse entregaban cheques o depositaban directamente en cuentas especiales las coimas.

Kléber Chica, actual presidente del Colegio de Economistas del Guayas y estrechamente vinculado al Grupo Isaías pues maneja sus radioemisoras, es uno de los principales implicados en la red. Las auditorías realizadas en el MEF apenas salido Emanuel descubrieron que este contaba con un nutrido grupo de asesores bien pagados. Cincuenta personas habían sido contratadas por Emanuel y una veintena de ellos ganaba más de mil dólares mensuales, entre estos algunos que fungen como "analistas económicos independientes" como **Ernesto Arroba** y **Leonardo Vicuña**, pero que estaban a sueldo del ministro. También figura en la lista de asalariados del ministro el economista **Carlos Cortez**, prominente funcionario del gobierno de Abdalá Bucaram y quien fue traído hace tres meses como director del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (lo que no se sabe es si estaba ganando doble sueldo, pero sigue actuando al frente del INEC). ■

Foto: RPA.